

Relatos de docentes y docentes en formación. La noción de bio-biblioteca pedagógica como apuesta investigativa, política y epistemológica

Agustina Argnani*
María Lucía Fiorino**
Fiorella Nitti***

Resumen

Este artículo comparte algunas reflexiones construidas a partir de una serie de estudios en curso, dirigidos a indagar prácticas de enseñanza y experiencias formativas desde un enfoque (auto)biográfico-narrativo. La línea de investigación que los reúne busca disputar sentidos pedagógicos, promover procesos de co-formación y desarrollo profesional entre pares e intervenir en el debate educativo mediante prácticas discursivas y obras pedagógicas escritas por docentes y docentes en formación.

La noción de bio-biblioteca nos permite indagar los procesos de construcción identitaria y la conformación de un corpus textual que acopia y moviliza las voces de quienes encuentran en los registros narrativos un modo peculiar de indagar y enriquecer el campo pedagógico, realzando su carácter histórico, dinámico, contingente y localizado.

Palabras claves: pedagogía, formación docente, experiencia pedagógica, investigación (auto)biográfico-narrativa, trayectoria profesional.

* Magíster en Educación, doctoranda, investigadora del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación y docente regular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. CE: agustina.argnani@gmail.com

** Maestranda, Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. CE: malufiorino@gmail.com

*** Becaria estímulo y estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. CE: fiorellanitti99@gmail.com

Stories from teachers and teachers in training. The notion of pedagogical bio-library as a research, political and epistemological commitment

Abstract

This article shares some reflections built from a series of ongoing studies, aimed at investigating teaching practices and training experiences from a (self) biographical-narrative approach. The line of research that brings them together seeks to dispute pedagogical meanings, promote processes of co-training and professional development among peers, and intervene in the educational debate through discursive practices and pedagogical works written by teachers and teachers in training.

The notion of bio-library allows us to investigate the processes of identity construction and the formation of a textual corpus that collects and mobilizes the voices of those who find in the narrative records a peculiar way of investigating and enriching the pedagogical field, highlighting its historical character, dynamic, contingent and localized.

Keywords: pedagogy, teacher training, pedagogical experience, (auto) biographical-narrative research, professional career.

Histórias de professores e professoras em formação. A noção de bio-biblioteca pedagógica como compromisso de pesquisa, político e epistemológico

Resumo

Este artigo compartilha algumas reflexões construídas a partir de uma série de estudos em andamento, que visam investigar práticas docentes e experiências formativas a partir de uma abordagem (auto)biográfica-narrativa. A linha de pesquisa que os reúne busca disputar sentidos pedagógicos, promover processos de coformação e desenvolvimento profissional entre pares e intervir no debate educacional por meio de práticas discursivas e trabalhos pedagógicos escritos por professores e professores em formação.

A noção de bio-biblioteca permite investigar os processos de construção identitária e de formação de um corpus textual que recolhe e mobiliza as vozes daqueles que encontram nos registros narrativos uma forma peculiar de investigar e enriquecer o campo pedagógico, destacando seu histórico caráter, dinâmico, contingente e localizado.

Palavras-chave: pedagogia, formação de professores, experiência pedagógica, pesquisa (auto)biográfico-narrativa, trajetória profissional

Relatos autobiográficos y de experiencias pedagógicas en la formación docente

Los docentes escriben. En general, lo hacen a través de las formas, soportes, registros y géneros instalados en los hábitos institucionales educativos y escolares. En gran medida, y desde la formación inicial, los enseñantes son convocados a escribir siguiendo pautas externas o guiones prefigurados, diseñando planificaciones didácticas, llenando planillas administrativas, completando informes solicitados por superiores jerárquicos del aparato escolar. Sin dudas, materiales que resultan fundamentales en el ámbito escolar. Sin embargo, dichas escrituras pocas veces permiten recuperar, al menos en parte, el dinamismo, el color y la textura de lo que sucedió y les sucedió a los protagonistas de la acción. No siempre resultan adecuadas o propicias para la deliberación, la reflexión y el pensamiento pedagógicos, ni para la toma de decisiones pedagógicas. Tampoco se prestan para acompañar propuestas formativas de docentes que les convoquen y posicionen como profesionales de la enseñanza y de la pedagogía.

En las últimas décadas, han tenido lugar propuestas curriculares, experiencias colectivas y movimientos pedagógicos y territoriales organizados en redes que permiten visibilizar un corpus de saberes que vienen siendo relatados¹. Por su parte, desde el ámbito académico, diversos autores han advertido el crecimiento sustancial en el uso de la narrativa (auto)biográfica en el campo pedagógico, lo que ha dado lugar a una importante disrupción teórica y metodológica, así como a un cambio epistémico-político crucial en la manera de hacer y pensar la investigación educativa, la formación de los docentes y el oficio de enseñar (Porta, 2021; Suárez, 2023).

Sea como enfoque de investigación específico, con sus propios criterios de validez metodológica y normas para la composición discursiva (Bolívar, 2016) o bien como una manifestación de sensibilidad estética, una práctica afectada y afectante, y un posicionamiento ético y político, además de epistemológico, la narrativa autobiográfica se ha incorporado como parte de la investigación educativa (Suárez, 2023).

Ahora bien, ¿sobre qué asuntos versan los relatos docentes? ¿Qué experiencias transmiten? ¿Qué saberes reconstruyen esas historias? Antes que buscar respuestas a estas inquietudes, nuestros trabajos las esparcen y recrean.

Partimos de considerar que aquellos saberes pedagógicos que se construyen al ras de las experiencias de sus actores, no se dejan aprehender fácilmente: ligados a la acción de forma indisoluble, se trata de saberes compuestos, heterogéneos, parcelados, discontinuos, que no pueden coincidir con los recortes formales de los saberes disciplinarios (Delory-

¹ Nos referimos a la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, un programa de Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires de la que formamos parte, y desde la cual participamos en otras redes, tales como el Colectivo Argentino de Docentes que hacen Investigación desde la Escuela, la Red Iberoamericana de Colectivos Escolares y Redes de Maestros que hacen Investigación desde su Escuela; la Red Latinoamericana de Narrativas, (Auto)biografía y Educación (RedNAUE); la Red BioGrafía / Red científica de investigación biográfica en educación América Latina-Europa; la Expedición Pedagógica Nacional, de Colombia y la Red Estatal para la Transformación Educativa, de México.

Momberger, 2009). Un saber que da cuenta de lo que sucede pedagógicamente y de lo que le sucede a los actores educativos; un saber situado, contextualizado, construido o reproducido por los docentes; y, por esto mismo, un saber que escapa a las generalizaciones y a lo que se espera que les docentes escriban (Suárez, 2010). En este sentido, podríamos decir que saber pedagógico, experiencia y formación configuran una urdimbre compleja, sutil e inevitable para quienes estamos interesadas en indagar experiencias y trayectos formativos desde las voces de sus protagonistas.

La noción de experiencia remite a los modos en que los sujetos acopian, a partir de situaciones y acontecimientos que viven, una “reserva de conocimientos disponibles” (Delory-Momberguer, 2010) que utilizan como elemento de interpretación de aquellos que ya vivieron y viven, y que a su vez determina la forma en que anticiparon y afrontarán las experiencias por venir². Larrosa, por su parte, nos recuerda la estrecha relación que une la experiencia y la formación:

(...) la experiencia es lo que me pasa y lo que, al pasarme, me forma o me transforma, me constituye, me hace como soy, marca mi manera de ser, configura mi persona y mi personalidad. Por eso el sujeto de la formación no es el sujeto de la educación o del aprendizaje sino el sujeto de la experiencia: es la experiencia la que forma, la que nos hace como somos, la que transforma lo que somos y lo convierte en otra cosa. (2003, p. 5)

Al compartir con otros un relato o una historia de la cual se ha sido protagonista, se habilita la posibilidad de enriquecer la narrativa a través de interrogantes, generando un espacio de confianza en donde no sólo “los actores se muestran a sí mismos” (Eisner, 1998, p. 125), sino que aparecen rasgos comunes entre los docentes autores y cada experiencia particular se extiende más allá de la misma, generando un entramado que pone a circular un saber particular: el pedagógico. Contreras (2010) se refiere a él como “un saber “en primera persona”: nace de la experiencia y cobra sentido volviendo siempre a ella” (p. 43). El saber pedagógico que las narrativas autobiográficas y de experiencia portan, convertidas en “obras pedagógicas” (en tanto circulan y se disponen públicamente para intervenir en el debate educativo y ser objeto de debate y reflexión) podrían estar ofreciendo posibilidades para una comprensión más profunda de los mundos educativos (Alliaud, 2017 y 2021; Rivas, 2007).

A lo largo de un proceso formativo y de investigación por la acción, los docentes se tornan autores de materiales documentales y textos públicos que dan cuenta de experiencias y saberes pedagógicos que los tienen como protagonistas o testigos y que los posicionan como habitantes y hablantes competentes en el campo de la pedagogía. De esta forma, se comprometen y participan en la discusión sobre los términos de la construcción del conocimiento educativo y promueven, mediante sus narrativas pedagógicas, la re-creación

² Contreras (2010), por su parte, resalta una dimensión receptiva de la experiencia: algo que vivís, que te afecta, que te pasa pero en lo que están implicados y requiere ser reflexionado. Lo vivido “en cuanto que tiene que ser pensado, pasa a ser experiencia” (p. 26).

de la imaginación y el lenguaje sobre la educación. Generan procesos de toma de la palabra y de deliberación pública que significan el desarrollo profesional entre docentes a través del intercambio y la conversación acerca de lo reconstruido, narrado y documentado, produciendo comprensiones e interpretaciones sobre situaciones y procesos educativos que amplían, profundizan y ponen en tensión la reconstrucción de la memoria docente y el patrimonio pedagógico de las prácticas escolares (Suárez, 2014).

El proyecto de investigación que reúne nuestros trabajos³ se propone, desde un enfoque biográfico narrativo, biográfico y (auto)biográfico, contribuir al debate y a la renovación de los enfoques pedagógicos y dispositivos de formación, avanzando en la producción de conocimiento acerca de experiencias y prácticas que resultan potentes para la formación en el oficio de enseñar. A su vez, se enmarca en una tradición de investigación educativa tendiente a considerar la formación y el trabajo docente como uno de los elementos constitutivos del campo pedagógico, y a realzar su carácter histórico, dinámico, contingente y localizado (Popkewitz, 1994).

Entre otras líneas de indagación, dicho proyecto se propone por un lado, reconstruir, describir y documentar prácticas, estrategias y dispositivos de formación que recuperan el saber de experiencia y las prácticas de enseñanza situadas para la formación en el oficio de enseñar. Y, por otro, describir e interpretar la manera en que los sujetos configuran narrativamente sus trayectorias y recorridos profesionales, las experiencias de formación que vivieron y los saberes de experiencia que les fueron transmitidos y recrearon en la práctica de su oficio.

Así, la disputa de sentidos pedagógicos, la promoción de procesos de co-formación y desarrollo profesional, y la intervención en el debate educativo mediante prácticas discursivas y obras pedagógicas escritas por docentes y docentes en formación, hacen parte de las preocupaciones y aspiraciones del equipo de investigación. A continuación esbozamos algunas reflexiones y avances sobre las indagaciones que, desde este escenario, venimos desarrollando.

El sentido de la experiencia: el relato como modo de (re)conocerse y (trans)formarse

En los tiempos que corren, un sin fin de discursos (entre ellos, el académico) buscan caracterizar qué es y qué hace un docente. De manera descriptiva, dichos discursos pretenden dar cuenta de qué acontece en el día a día de las aulas. Pero, ¿quiénes son esos docentes?, ¿cómo perciben su trabajo diario?, ¿cómo significan su trayectoria? Estos interrogantes, antes que intentar definiciones y cerrar sentidos acerca de la docencia, abonan a pensar en el sentido de la experiencia y en su valor para la vida diaria de sus protagonistas, desde sus propias voces.

³ Proyecto UBACyT 2023 “Oficio de enseñar, narrativas de experiencia y saber pedagógico: dispositivos, prácticas y discursos en la formación docente”, dirigido por el Dr. Daniel Suárez en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, FFyL-UBA.

Partimos de considerar que las interpretaciones pedagógicas de quienes habitan los espacios educativos se tornan vitales para dar lugar y visibilizar diversas maneras de nombrar, pensar y hacer educación, frente a discursos hegemónicos. ¿Qué valor asumen los relatos de experiencias pedagógicas frente a este escenario?

Al reflexionar sobre sus experiencias, les docentes nos ofrecen aportes para cuestionar aquellas perspectivas que buscan deslegitimar los saberes pedagógicos que les educadores construyen, portan y ponen en juego en su cotidiano quehacer en las escuelas. De allí el interés por analizar cómo la documentación de experiencias pedagógicas (bajo el formato de relatos de experiencia) entrecruzan los universos de lo epistémico y lo *cotidiano* para dar cuenta de un saber pedagógico enriquecido por ambos.

Dentro del mundo de los docentes o, mejor dicho, al pensarse en el ámbito docente aparece, según los aportes de Moscovici y Hewston (1986), la existencia de una polifasia cognitiva en donde hay ideas propias de un colectivo y el uso de sus propios códigos (y no otros) los conforma como tal y que, a su vez, se conforma con una pluralidad de sistemas cognitivos y situaciones sociales que interactúan. En este sentido, dichos autores explican que esto se da a partir de la convivencia en los sujetos de dos mundos: por un lado, uno constituido por una epistemología científica y por el otro, una popular o cotidiana. El primero, denominado reificado, radica en la necesidad de verificar hipótesis con una rigurosidad y seguridad propia del campo científico, mientras que la otra, llamado universo consensuado se conforma por saberes propios de la vida cotidiana legitimados por tradición o algún tiempo de autoridad, ligado al sentido común es decir a saberes espontáneos (Wagner y Hayes, 2011).

Ahora bien, ¿por qué esto permitiría pensar en la relación entre los relatos de experiencia de los docentes y lo que se dice sobre los docentes? ¿Cómo se entrecruzan los discursos sobre los docentes y su saber, con el oficio y los saberes cotidianos? Estos interrogantes orientan uno de los proyectos de investigación en curso⁴ que busca producir conocimiento a partir de la reconstrucción narrativa y (auto)biográfica de trayectorias profesionales de docentes que hayan experimentado discontinuidades provocadas por “salidas del aula”. Desde esa perspectiva, pretende contribuir al conocimiento de momentos y aspectos relevantes y poco estudiados de los procesos de formación continua y de desarrollo profesional de los docentes, atendiendo a la singularidad, heterogeneidad y diversidad de sus trayectorias profesionales y biográficas (Bullough, 2000).

El día a día en las prácticas docentes se configura no sólo de aquellas acciones propias de su tarea, sino también de todo un corpus de vivencias que habitan en su cuerpo y que permiten tomar decisiones frente a nuevas experiencias (Delory-Momberger, 2010). La posibilidad de narrar(se) consistiría en re-visitarse la experiencia y construir un saber situado, contextualizado y construido o reproducido por sus protagonistas; y, por lo tanto, un saber que escapa a las generalizaciones y de todo aquello que es esperado que los docentes escriban. Un saber que, puesto a disposición en el debate público educativo, se posicionaría como

⁴ Plan de Beca UBACYT de Maestría: Plan de Beca UBACYT de Maestría: Salir del aula: un estudio de las experiencias formativas y trayectorias profesionales de docentes que dejan el oficio, periodo 2021-2024.

una biblioteca pedagógica, es decir, un entrecruzamiento entre lo epistémico y lo popular/cotidiano (Wagner y Hayes, 2011).

Esto nos permitiría pensar en la construcción del saber pedagógico no como una cuestión abstracta, sino más bien una reflexión de cada individuo y de su grupo en relación a su entorno. En este sentido, se podría pensar en cómo los docentes a través de la escritura de sus vivencias y en conversaciones con otros pares, generan espacios de intercambio que les hace replegarse sobre sí mismos, pero a la vez construir con otros saberes ligados a las múltiples y heterogéneas experiencias.

En relación a lo dicho, y en búsqueda de respuestas y (¿por qué no?) nuevos interrogantes, poner en valor la experiencia es construir saber. Tal como explican Castorina y Barreiro (2010), un saber práctico que articula al sujeto con su experiencia a partir de la interacción y comunicación en las instituciones. Y, a su vez, dicha interacción habilitarían otros sentidos de vinculación del sujeto con su profesión, ya que las prácticas cotidianas permitirían generar nuevos saberes y el uso de estos enriquecer su vida docente diaria. En consecuencia, podríamos decir que los docentes acopian saberes de su propio ejercicio del oficio, no sólo desde lo formativo curricular, sino también de aquello que transitan en el día a día y que, a la hora de interactuar con otros docentes, hay un vocabulario común que les hace ser parte de ese colectivo.

La documentación de experiencias pedagógicas, contar una historia vivida o hacer visible la experiencia cotidiana evidencia el ser y actuar en el mundo, o más concretamente, una representación del *quehacer* cotidiano. Al mismo tiempo, ponerse en diálogo con otros, asume la posibilidad de construir la propia realidad y comunicar una mirada de aquello que les rodea, recreando nuevas o superadoras realidades detrás de lo pensado, de lo dicho, pasando el límite y buscando posibilidades. A su vez, el docente que se narra a sí mismo, revisita su experiencia, la siente, la vive, y se embarca en el camino de la curiosidad, ya que a partir de eso se enriquece y, a su vez, interpela al otro con su saber de experiencia.

El valor de narrar las prácticas, de contar aquello que acontece en los mundos pedagógicos, lo que ello les da que pensar y sentir a quienes las relatan, reside en su formidable potencia para problematizar pedagógicamente la propia tarea docente. El relato transmite el sentido que su autor/a (docente) ha construido y ha otorgado a su vivencia y las interpretaciones pedagógicas acerca de lo sucedido. Y es así que, a través de dicha escritura reflexiva, se torna protagonista de ese saber, cuya materia prima ha sido ni más ni menos que su propia experiencia. La escritura de relatos de docentes representa una razón para celebrar, algo así como una entrega al mundo de aquello que les es propio, que ha sido construido colectivamente y que posibilita la transformación del sujeto. Ese sujeto en el que habita un aula, una sociedad.

¿Cómo se entrecruzan los discursos sobre los docentes y su saber, con el oficio y los saberes cotidianos? El día a día en las prácticas docentes se configura no sólo de aquellas acciones propias de su tarea, sino también de todo un corpus de vivencias que habitan en su

cuerpo y que permiten tomar decisiones frente a nuevas experiencias (Delory-Momberger, 2010).

Cuando los docentes narran y vuelven a narrar por escrito experiencias pedagógicas vividas, les están otorgando sentidos y significados particulares a lo que hicieron como docentes en el mismo movimiento en que re-elaboran reflexivamente sus vidas y se re-posicionan respecto de ellas, ya más distanciados que cuando las vivieron (Suárez, Dávila, Argnani y Caressa, 2021). A su vez, los relatos de experiencia (Connelly y Clandinin, 1995) escritos y reescritos por los docentes que se tornan documentos públicos que circulan y están disponibles en el campo educativo.

Se torna necesario reconstruir el proceso de formación entendiendo que toda experiencia es formativa al conducir a una transformación identitaria, laboral, de la vida cotidiana de la escuela y de las cosas que hacen, piensan y sienten los docentes para tornarla experiencia vivida y reflexionada.

Un análisis de la experiencia de documentación como experiencia de formación permite comprender que, cuando los docentes se convierten en narradores de sus propias experiencias escolares, dejan de ser los que eran, se transforman, son otros (Suarez, 2011). Al analizar qué les sucede con lo que sucede (Suarez, 2007), con lo que les formó, con lo que les transformó, logran identificarse los sentidos particulares que tuvo para cada uno de ellos. En esa transformación, las identidades docentes se empoderan y son autorizadas, no sólo por instituciones o sectores del campo académico, por colectivos y movimientos de docentes, sino por sí mismos.

Las historias de los docentes son interpretadas no solo como historias de enseñanza, sino como historias del aprender de sí mismos, de reflexionar sobre sí mismos y sobre sus prácticas educativas. Aprendizajes de experiencia que no suceden mediante un posicionamiento disociado de lo que sucede, sino que suponen una inmersión distinta de la realidad (Alliaud, 2017) que permite identificar cómo se habilitan posiciones docentes (Vassiliades y Southwell, 2014) que portan nuevos modos de sentidos y significaciones.

En una de las líneas de estudio en curso⁵, se intenta describir y analizar interpretativamente los trayectos y las experiencias de formación de docentes que hayan transitado procesos de documentación narrativa de experiencias pedagógicas en redes de colaboración e investigación-formación-acción pedagógica. Al referirse a relatos pedagógicos, se indaga hacia dónde conduce la experiencia de formarse a través de la documentación narrativa. Con el interés de investigar si la indagación narrativa genera sentidos particulares en las identidades docentes, se asume la hipótesis del “antes” y el “después”: pasar de ser docente a ser docente-autor, en un proceso de formación y transformación identitaria y se lleva a cabo un trabajo de campo con entrevistas a docentes narradores.

⁵ Se trata del proyecto “Indagación narrativa, prácticas escolares y formación docente. Reconstrucción de los trayectos y experiencias de formación en procesos situados de documentación narrativa de experiencias pedagógicas”, que se inscribe en un Plan de Investigación de Beca UBACyT, Categoría Estímulo.

Frente a una reconstrucción de sus trayectos de formación, los docentes dan cuenta del proceso reflexivo que llevan a cabo, dejando a la luz cómo los momentos de comprensión van acompañados de formación (Ferry, 1990) y expresan que resulta de gran relevancia el reconocimiento y la validación del saber producido. A partir de las entrevistas narrativas y biográficas realizadas, podemos identificar algunos núcleos de sentido que permiten empezar a pensar cómo se re-posicionan los docentes luego de conocer el dispositivo de narrativas pedagógicas y los modos en que reconfiguran las posiciones de sujeto de saber.

En cuanto a la posibilidad de construcción de saberes desde el reconocimiento, Santos (2006) introduce la idea de solidaridad, que implica entenderla como “una forma de conocimiento que es adquirida mediante el reconocimiento del otro. El otro puede ser conocido sólo si se le acepta como un creador de conocimiento” (p. 29). El encuentro con la narrativa y la lectura compartida se presenta como desafío, ya que no supone una mirada y un lenguaje de lo oficial y de lo administrable (Contreras, 2011), sino, por el contrario, asumirse como constructores para expresar las propias vidas atravesando mundos escolares y personales que suponen instancias de indagación y formación vinculadas a la posición y la identidad docente frente a la producción de conocimientos en el mundo escolar. De este modo, resulta central dimensionar la relevancia del proceso de documentación en términos de reconocimiento, horizontalidad y voces en juego.

Relatos pedagógicos sobre las prácticas de docentes en formación

Desde el enfoque (auto)biográfico y narrativo en educación entendemos que los relatos de experiencias pedagógicas son reconstrucciones en las que, mediante un proceso reflexivo, sus actores dan significado a lo sucedido y vivido. Esa puesta en valor de la experiencia individual liga a quienes se están formando al proceso formador: los considera actores de su propia formación, les ofrece medios para situar su historia y su narración en la dirección y finalidad de un proyecto (Delory-Momberger, 2009). Sin dejar de lado que todo trayecto formativo se inscribe en un proyecto educativo y social, el cual desborda las perspectivas técnicas o instrumentales y a los sujetos particulares, en la medida que los convoca a involucrarse en una comunidad de prácticas y discursos compartidos por los formadores, los cuales les serán transmitidos a lo largo del proceso de formación (Alliaud, 2010).

Entendemos que resultan fructíferos los cruces y entramados entre investigación (auto)biográfico-narrativa y la formación docente en la medida que se habilita un abordaje interpretativo de las historias, las experiencias y las voces de docentes y estudiantes como participantes de una realidad educativa, política y social, y como protagonistas de los procesos formativos.

De allí el interés de estudiar las peculiaridades, aportes, alcances y limitaciones de estrategias de enseñanza apoyadas en la reflexión sobre la propia práctica y en la reconstrucción narrativa de experiencias pedagógicas de las estudiantes implementadas en los espacios

curriculares de la práctica docente de la formación docente inicial⁶. Precisamente, se trata de uno de los ámbitos en los cuales se ha cristalizado la ampliación del “espacio biográfico” hacia el campo pedagógico: diarios de bitácora, relatos de experiencias pedagógicas, historias de vida, biografías de pedagogos y docentes, autobiografías de los propios estudiantes, entre otros, se reconocen como recursos y como estrategias de indagación y reflexión que forman parte de las programaciones didácticas. Particularmente, el Diseño Curricular de la formación docente inicial de nivel superior de la provincia de Buenos Aires⁷ contempla el uso de prácticas narrativas y (auto)biográficas y el desarrollo e implementación de instrumentos metodológicos provenientes de la investigación cualitativa como dispositivos de formación de los futuros docentes.

Al indagar sobre la escritura de relatos pedagógicos en las prácticas de los docentes en formación, buscamos reconstruir experiencias significativas desde el cotidiano de la enseñanza: desde las circunstancias particulares, los desafíos, las inquietudes, las decisiones y emociones que atravesaron sus protagonistas. Así, el relato de quienes se forman en el oficio de enseñar nos permite singularizar los problemas, los contextos y las necesidades de formación (Alen y Allegrino, 2009) para, desde allí, ampliar la mirada sobre los significados de los asuntos educativos que se relatan y su naturaleza contextual y única. La singularidad de la lectura y escritura de un sujeto particular que se torna autor de una trama pedagógica (Argnani, 2020).

La formación entendida como narración, como relato de experiencias marcadas con la huella del que narra y experimenta, podría resultar más convocante, más *marcadora*, atractiva o impactante (Alliaud, 2010, p. 151). Las prácticas de escritura narrativa interpelan las concepciones que las estudiantes han construido a lo largo de su biografía escolar acerca del sentido de la escritura y sobre la relación entre escritura, conocimiento y formación. Y

⁶ Haciendo uso de herramientas de la investigación (auto)biográfica-narrativa y del enfoque etnográfico se realizó un estudio en profundidad en un Profesorado en Educación Primaria de un Instituto Superior de Formación Docente de la Provincia de Buenos Aires. El estudio de caso fue desplegado en el espacio curricular denominado Campo de la Práctica Docente II de 2do año. La Práctica en terreno se despliega en instituciones educativas del nivel (escuelas primarias públicas urbanas, en este caso) y el Taller de Herramientas de la Práctica se organiza, por un lado, en encuentros semanales en el Instituto (clase presencial de 2 horas del grupo total, a cargo de las docentes formadoras) y, por otro, en la participación en las escuelas co-formadoras: desde mediados del primer cuatrimestre, las estudiantes asisten a las escuelas una vez por semana, durante un turno (4 horas), en pequeños grupos, con el acompañamiento de una de las docentes formadoras y allí desarrollan prácticas de observación, entrevistas, y el diseño y ejecución de un proyecto de intervención grupal, el cual se plantea como resultado del proceso de análisis desplegado sobre la propia experiencia en la escuela.

⁷ El diseño curricular de la Provincia de Buenos Aires para la Formación Docente en el Nivel Primario (2007) está organizado alrededor de cinco Campos: de Actualización Formativa; de la Fundamentación; de la Subjetividad y las Culturas; de los Saberes a Enseñar; de la Práctica Docente; y Trayectos Formativos Opcionales. El Campo de la Práctica Docente es definido como “articulador de todos los otros Campos de la organización curricular” y se plantea como uno de sus principales propósitos “considerar la práctica docente como un objeto de transformación. Pensado de esta manera, en el Campo de la Práctica Docente se articulan todos los demás campos, produciéndose una mutua interpelación y transformación entre todos ellos” (Dirección General de Cultura y Educación, 2007, p. 32). El Campo de la Práctica Docente se conforma por: las herramientas de la práctica, la práctica en terreno y el taller integrador interdisciplinario (TAIN).

demandan situarse en la primera persona y construir una voz que, a la vez, es narrador y protagonista de la experiencia.

Ahora bien, desde la investigación en curso⁸, interesa indagar sobre el tipo de propuestas, estrategias, consignas de lectura y escritura que podrían colaborar con el desarrollo de procesos de documentación narrativa; y sobre los saberes, intervenciones, decisiones didácticas que demanda a los docentes formadores el acompañamiento de trayectos de indagación pedagógica. También, sobre las relaciones de poder y las demandas institucionales que configuran el escenario en el cual se construyen los vínculos entre las estudiantes narradoras y las docentes que acompañan y coordinan el proceso de indagación y escritura.

En cuanto a las relaciones de autoridad y los escenarios institucionales en que se despliegan procesos de escritura narrativa y autobiográfica, los aportes de Passeggi (2010) permiten problematizar la ambivalencia de los escritos autobiográficos en el ámbito académico, en sus dimensiones evaluativa y formativa. La autora sostiene que la escritura de relatos biográficos “propiciaría al actor-autor de la historia la posibilidad de construir una versión satisfactoria de sí mismo, mediante la reflexión sobre su experiencia en el acto de narrar la historia de su vida y/o de su formación” y alerta sobre el uso “anárquico” de esa práctica, que redundaría en múltiples desvíos, entre ellos, la *presión institucional*: “que tendería a transformar las narrativas de sí en instrumentos de evaluación, reduciendo su saber/poder emancipador” (p. 174). El movimiento entre presión institucional y seducción autobiográfica es característico de ese género discursivo que entrecruza dos dimensiones, evaluativa y formativa, que coexisten en toda propuesta de escritura: la institución ve al relato como dispositivo de evaluación y/o de certificación, y el narrador descubre en el proceso de escritura la seducción de su alcance autoformativo (Passeggi, 2010).

Las estudiantes construyen, en el trayecto del espacio curricular, diversos escritos que buscan no solo registrar las vivencias en la escuela co-formadora, sino que son pensados además como insumos y documentos de reflexión. De forma individual, previo al ingreso a la escuela co-formadora, escriben sobre sus expectativas; luego, elaboran dos relatos de experiencia: el primero recupera el ingreso y los primeros días en la escuela y el segundo reconstruye aquellas experiencias que resultaron significativas a lo largo de la estadía; además, semanalmente escriben entradas en un diario de bitácora y realizan observaciones de los diversos espacios y actividades en que se ven involucradas. Grupalmente, elaboran guías de entrevistas que realizan a los diversos integrantes del plantel (equipo directivo, docentes, personal auxiliar, bibliotecaria); y hacia el final del proceso, diseñan e implementan un proyecto de intervención que se documenta a través de un informe.

Tal como plantea en enfoque narrativo, los saberes puestos en juego por las docentes (en formación, en este caso) en sus prácticas son elementos que toman forma en el contexto particular en que se despliegan y requieren un modo particular de análisis, interpretación y

⁸ Se trata de la tesis doctoral “Investigación (auto)biográfica narrativa y producción de saberes pedagógicos en la formación de docentes”, área Ciencias de la Educación. Resol CD 2692/16, FFyL-UBA.

enunciación, alejado de la simple aplicación de categorías teóricas externas, o definiciones propias del sistema administrativo-burocrático, para así producir nuevos saberes.

El trabajo en clase a partir de los relatos y de los testimonios orales de las estudiantes, da cuenta del desafío pedagógico-didáctico que supone *movilizar* las percepciones, las conceptualizaciones, los puntos de vista de las estudiantes; pero también muestra la atención puesta en acompañar y cuidar en el proceso de construcción de otra posición. Las docentes buscan contener las sensibilidades, respetando el momento de emoción y habilitando los silencios, el desconcierto, la incomodidad, y dan lugar a la palabra para promover nuevas intervenciones que alienten a la reflexión y a la problematización de lo narrado.

En este punto, nos interesa plantear algunos desafíos y tensiones que desata el despliegue de estas estrategias. Por una parte, los vinculados a la evaluación remiten a la exploración de dispositivos que permitan resignificar el proceso evaluativo, potenciando su carácter formador y distanciándose de la presión institucional asociada a los relatos de sí como instrumentos de control. Y otros relacionados a la formación en la *escritura pedagógica-narrativa* abren interrogantes sobre el enseñar a escribir relatos de experiencias, sobre el alentar y habilitar la construcción de narrativas que den a pensar y permitan abrir sentidos, nombrar, resignificar y transformar las prácticas educativas en las escuelas co-formadoras desde las voces de sus protagonistas.

Los relatos escritos por las estudiantes resultan insumos fundamentales para el acompañamiento y la evaluación de los espacios de la práctica docente, en la medida en que permiten entramar reflexiones pedagógicas y didácticas situadas y acercarse a los recorridos de afiliación al oficio y de la construcción de la identidad profesional docente (Suárez, Argnani y Dávila, 2017).

Algunos avances que la experiencia investigativa nos ha permitido construir

La indagación de las propias experiencias pedagógicas por medio de la escritura, la lectura, la conversación, la publicación y la circulación de relatos de experiencia, entendemos, constituye una estrategia de formación y de desarrollo profesional de los docentes en la medida en que los compromete en procesos participativos de deconstrucción y reconstrucción narrativa de sus formas de conciencia profesional, lo que les permite resignificar y reorientar las prácticas de manera sistemática, reflexiva y crítica desde otros marcos de comprensión pedagógica.

También nuestra experiencia de investigación viene siendo objeto de reconstrucción y reflexión. Tal como propone Contreras (2010), entendemos la investigación como una experiencia de conocer, de aprender, de preguntarse por los sentidos que construimos sobre lo educativo, lo que significa “dar vida a la propia vivencia de aprendizaje; mostrar las relaciones entre lo experimentado, el proceso subjetivo allí presente y las cuestiones que se han abierto” (p. 68). En este sentido, resulta ineludible plantearnos interrogantes

que enfatizan en nuestros propios aprendizajes de las experiencias de investigación. ¿Cómo damos cuenta de la experiencia de investigar y formarnos desde un enfoque que pone en el centro la escritura acerca de la propia experiencia? ¿Cómo promover y convocar para que los saberes y tareas del oficio docente sean indagados, reflexionados, criticados y recreados por sus propios productores y en el lenguaje de la práctica? ¿Cómo hacer que se inscriban como saberes públicos potentes y valiosos para intervenir en el debate educativo, para que los relatos de experiencia circulen y se discutan en medios especializados? ¿Cómo enseñar a escribir relatos de experiencia sin pre-moldearlos, sin encorsetarlos a consignas, marcos teóricos y ejes de análisis? ¿Cómo hacerlo sin dejar de atender a los conceptos y preconceptos que subyacen a toda experiencia, teniendo como sostén la intención de que el texto sea comunicable, que permita discutir con otros y con la teoría educativa disponible, para que la escritura resulte formativa?

Asimismo, lo que acontece en los relatos invita a pensar en la posibilidad de (re) conocer dimensiones de la vida de los docentes y docentes en formación y de sus prácticas. Se trata de aquello que los atraviesa y los sentimientos que afloran, aquello que “nos da que pensar”, ya que al narrar se da cuenta de los actos humanos y con ello, el entramado que está presente en la vida de quienes los realizan. La indagación sistemática de dichos procesos narrativos nos ha permitido avanzar en la construcción de un saber que se constituye como una *bio-biblioteca pedagógica*. Esta noción nos permite indagar los procesos de construcción identitaria y la conformación de un corpus textual que acopia y moviliza las voces de quienes encuentran en los registros narrativos un modo peculiar de indagar y enriquecer el campo pedagógico, realizando su carácter histórico, dinámico, contingente y localizado.

Parafraseando a Delory (2009) esta bio-biblioteca podría oficializar como una reserva de saberes y experiencias disponibles, materializados en un corpus narrativo, bajo múltiples soportes⁹. Por ello, la circulación y publicación de relatos busca auspiciar procesos de toma de la palabra y de deliberación pública. Estos eventos pedagógicos reconstruyen sentidos sobre desarrollo profesional entre docentes a través del intercambio y la conversación acerca de lo narrado y documentado, produciendo comprensiones e interpretaciones sobre situaciones y procesos educativos que amplían, profundizan y ponen en tensión la memoria docente y de las prácticas pedagógicas (Suárez, 2019).

Referencias bibliográficas

Alen, B. y Allegroni, A. (2009). *Los inicios en la profesión*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003092.pdf>

⁹ A lo largo de los años, los formatos de publicación se han ido diversificando: desde columnas radiales, secciones en revistas, libros, ponencias en jornadas científicas, ateneos, podcasts y audiolibros.

- Alliaud, A. (2010). Experiencia, saber y formación. *Revista de Educación*, año 1, n. 1, pp. 141-157. Mar del Plata. Recuperado de: https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/11
- Argnani, A. (2020). Relatos de experiencias pedagógicas en la formación de docentes para la educación primaria: propuestas, desafíos y tensiones desde un estudio de caso. *Revista Da FAEEBA - Educação E Contemporaneidade*, 29(58), pp. 309-325. Recuperado de: <https://doi.org/10.21879/faeeba2358-0194.2020.v29.n58.p309-325>
- Argnani, A. (2017). Aportes del enfoque (auto) biográfico-narrativo en educación a la formación inicial de docentes: dispositivos y estrategias para la investigación de la propia práctica. En: Orce, V. (Comp.). *La educación como espacio de disputa. Miradas y experiencias de los/las investigadores/as en formación*, pp. 213-234. Buenos Aires: EFFyL.
- Bolívar, A. (2016). Las historias de vida y construcción de identidades profesionales. En Abrahao, M.A., Frison, L. y Barreiro, C. *A nova aventura (auto)biográfica: tomo 1*. Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Bullough, R. (2000). Convertirse en profesor: la persona y la localización social de la formación del profesorado. En: Biddle, B.J., Good, T. y Goodson, I.F. (eds.). *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. Barcelona: Paidós.
- Castorina, J.A. y Barreiro, A. (2010). *La investigación del pensamiento de sentido común y las representaciones sociales: Aspectos epistemológicos y metodológicos*. Material interno del Curso de Posgrado: Proyectos en Acción: Técnicas, métodos y claves para la investigación en Ciencias Sociales. Buenos Aires: CAICYT.
- Contreras, J. (2010). La experiencia y la investigación educativa. En: Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (comp.). *Investigar la experiencia educativa*, pp. 21- 85. Madrid: Morata.
- Delory-Momberger, C. (2009). *Biografía y educación. Figuras del individuo-proyecto*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Delory-Momberguer, C. (2010). Investigación biográfica en educación: orientaciones y territorios. En: Passeggi, M.C. y de Souza, E.C. (Orgs.). *Memoria docente, investigación y formación*. Buenos Aires: FFyL-UBA/CLACSO.
- De Souza, E., Serrano Castañeda, J. y Ramos Morales, J. (Coords.). (2014). Autobiografía y educación: tradiciones, diálogos y metodologías. Sección Temática. *Revista Mexicana de Investigación Educativa (RMIE)*, número 62, volumen XIX, pp. 683-694. México: CMIE.
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1986). De la ciencia al sentido común. En: Moscovici, S. (Ed.) *Psicología social II*. Barcelona: Paidós.

- Passeggi, M. (2010). Escrituras de sí: presión institucional y seducción autobiográfica. En: Passeggi, M.C. y de Souza, E.C. (coord.). *Memoria docente, investigación y formación*. pp. 173-206. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires/ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Popkewitz, T. (1994). *La sociología política de las reformas educativas. El poder/saber en la enseñanza, la formación del profesorado y la investigación*. Madrid: Morata.
- Porta, L. (2021). Seis interludios autobiográficos | Seis susurros performativos. Tramas que sentidizan pedagogías de los gestos vitales. *Praxis Educativa*, 25(1), pp. 1-14. Recuperado de: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/5549>
- Suárez, D. (2023). Narrativas autobiográficas, pedagogía y territorio: cartografías de experiencia escolar. *Saberes Y prácticas. Revista De Filosofía Y Educación*, 7(2), pp. 1-16. Recuperado de: <https://doi.org/10.48162/rev.36.077>
- Suárez, D.H. (2007). Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. En: Sverdlick, I. (comp.). *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Suarez, D., Argnani, A. y Davila, P. (2017). Narrar la experiencia educativa. Colectivos y redes docentes en torno de relatos pedagógicos. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, n. 42, pp. 43-56. Buenos Aires.
- Suárez, D.H. (2019). Narrar la experiencia pedagógica como desarrollo profesional docente. *Revista Voces en el Fénix*, n. 75, pp. 116-123. Recuperado de: <https://www.vocesenelfenix.com/category/ediciones/n%C2%BA-75>
- Wagner, W. y Hayes, N. (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común*. Madrid: Anthropos.